

Número 2

Año 1

El Album

DE MADRID
Semanario ilustrado

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILLANUEVA, 17, MADRID

21-ABRIL-1899



15 céntimos

Josefina Landy

Fot. Lökner.



VENECIANA

El cielo purísimo
se mece en las ondas
del agua, que riza
la ligera góndola,
de oscuro contorno,
enmarín central,
que bogando á impulsos
de los remos va.

Góndola que cortas
las aguas del lago,
¿llevas en tu seno
dos enamorados?
que dulces palabras
los dos se dirán...
cesa gondolero
cesa de remar.

¿Llevas en tu seno
dos recién casados?
qué dulces caricias
se irán prodigando,
qué dicha inefable
los dos gozarán...

cesa gondolero,
cesa de remar.

¿Llevas la soltera
de lánguidos ojos,
de tez sonrosada
y cabellos blondos?
que cosas de amor
pensando estará...
cesa gondolero,
cesa de remar.

¿Llevas algún hombre
desilusionado,
ahito de penas
y de engaños,
llorando de ella
una falsedad?...
cesa gondolero,
cesa de remar.

¿Llevas al travieso
galán que enamora,
de ellas respondido
con gritas lisonjas,

y que en bellos rostros
pensando ahora irá?...
cesa gondolero,
cesa de remar.

¿Llevas al poeta
de larga melena,
que al son de los remos
cantará sus penas,
nostalgia de amores
bien le inspirarán?...
cesa gondolero,
cesa de remar.

El lago entretanto
tranquilo, sereno,
refleja la luna
con tenue rielo
que meciendo lento
la góndola va,
cuando el gondolero
cesa de remar.

Enrique F. y Gutiérrez



RECUERDOS DE LA HISTORIA

Calderón madrugador



Vió mucho tiempo el gran dramaturgo Don Pedro Calderón de la Barca, en la calle Mayor, núm. 72, y solía decir misa en la parroquia de Santa María. Dejándose llevar de su inspiración poética quedábase escribiendo toda la noche, y tal vez, por no dejar empezada una escena, ó por no despreciar una situación dramática que de repente le ocurriera, acudía muy entrada la mañana y cerca de medio día á celebrar el Santo Sacrificio.

Un día llegó más tarde que nunca, é incomodado el sacristán le dijo que no volvería á esperarle y se quedaría sin celebrar si no madrugaba, como era su obligación, y diciendo estas palabras, con ira sacristanesca, sacó de mala gana el alba de un cajón que en un clavo dejó parte del fino encaje. Riéndose Calderón al ver este destrozo le respondió con gran mesura:

—«¿Y aún os quejáis de que no madrugo cuando he llegado hoy al romper el alba?»

Sitio de la última derrota de los godos en España

Reunidos los dos ejércitos de Muza y Tarik, al mando del primero, tomaron la vía romana de Mérida á Salamanca, sentando sus reales en el punto de intersección de este camino con el de Alba de Tormes á Ciudad Rodrigo, dejando hasta el día memoria de su nombre en el de Valdemuza, conservado por el río que nace en aquellos parajes. La hueste árabe (según algunos escritores y entre ellos Saavedra), ya con el objeto de talar los campos próximos á la sierra, ya con el intento de apoderarse de Miróbriga y esterilizar desde este punto la acción estratégica de los godos, marchó por los suaves declives, que tras las vertientes septentrionales riegan las primeras aguas del Huebra, y saliendo Rodrigo por el puerto de Rinconada para efectuar un ataque de flanco, se trabó frente á Segoyuela de los Cornejos, cerca de Tamames, la decisiva pelea en que el combatido rey perdió libertad y vida á manos de Mernau, hijo de Muza, siendo el cuerpo del infeliz monarca piadosamente salvado por los godos, que trasponiendo las cimas de la próxima sierra de la Estrella, le enterraron en Visco.



Ayuntamiento de Madrid
ELENA FONS

“López,, íntimo.

(Imitación á Eusebio Blasco).

Le conocí en mi París, nuestro primer encuentro fué en una *grille* del *Mollu Rouge* tenía el *monocle* puesto sobre el ojo izquierdo (este era uno de sus rasgos característicos) la vista fija en el escenario admirando las piruetas saltos y contorsiones que hacía una preciosa chanteusse.

De carácter jovial y comunicativo ambos lejos de nuestra querida patria, nada de particular tiene que cruzáramos unas cuantas palabras y que con la conversación nuestros lazos de amistad se apretaran cada vez más y más.

Era de estatura regular, tez morena, nariz aguileña, marcado acento andaluz, delatándole su nacimiento en tierra de Andalucía, muy amigo de dar bromas, orgulloso de sí mismo y quejoso de su apellido harto vulgarizado, muy fino y elegante, llevando constantemente puesto en el ojal una *boutonniere*, sus correspondientes botines que estaban muy de moda en aquella época, calcetines á listas y camiseta de hilo crudo (¡más íntimo!) y sus correspondientes excentricidades como era la de dormir en un baño de mármol.

Simpatizamos pronto y todos los días tomábamos juntos cojido á la española y cerveza con patatas fritas en un *restaurant* español propiedad de nuestro amigo y compatriota Robles.

Muy aficionado á todo lo *sport* hasta rayar en locura, ocupando el primer lugar, entre todos ellos uno que está muy de moda entre la buena sociedad inglesa, según he podido observar en mis frecuentes viajes, llamado *coltlier-of*.

Tenía también su viso de literato ¡y cómo no siendo español...!

Fué nuestra amistad tan grande que hasta nos pedíamos dinero prestado (sin rédito) mutuamente.

Cuando le presentaban algún amigo, lo primero que hacía era hablarle en griego, idioma en el cual estaba muy versado

(lo mismo que el Emperador de Marruecos, amigo mío también) y á renglón seguido le ofrecía un puro de diez céntimos de los llamados coraceros, que se hacía traer expresamente de Madrid ¡Otra excentricidad...!

Era un hombre muy ocurrente y bastante olvidadizo. En cuanto á pagar las deudas.

Unos seis años hacía que nos conocíamos cuando me dijo que se casaba, como así lo hizo al mes siguiente de habérmelo comunicado. ¡Pobre amigo mío!...

Dejé de verle unos cuantos años, pues á los pocos días de su boda abandonó á París y se vino á mi Madrid.

Por fin volví yo á España y tuve el gusto de abrazar á mi querido y antiguo amigo López ó Lopecito como le llamaban los íntimos.

Por aquel entonces estrenó una obra teatral de la que nunca me olvidaré por el pateo con que la recibió ¡el respetable público que llenaba la sala.

Muchas conversaciones sostuvimos acerca de nuestros amores y otros excesos de mi París.

Una mañana en invierno al entrarme el ayuda de cámara el desayuno, me entregó una esquela de defunción, la abro, y ¡oh dolor! era de mi pobre, de mi entrañable, de mi querido amigo...!

Salte de la cama, me vestí presuroso y dirigíme hacia su casa, mas cual no sería mi sorpresa al encontrarme con López tan vivo como yo, rodeado de su mujer é hijos. Al verme entrar soltaron una carcajada general, entonces caí en la cuenta, lo comprendí todo, era veintiocho de Diciembre, día de Inocentes y por lo visto, se propusieron el que me diera un madrugón valiéndose de aquella estratagema.

Con sus cincuenta y tantos años largos y seis hijos, aún tenía ganas de divertirse...

Por la copia,

F. Ressafty Ripoeat.



D. JOSÉ TRAGÓ

Profesor de la Escuela Nacional de Música y Declamación

Ayuntamiento de Madrid

Deber de gratitud

Damos las gracias más expresivas á los periódicos de esta corte por las frases de elogio que nos dedican, y que no merecemos, pero que nos anima á continuar nuestro camino para hacer de EL ALBUM DE MADRID una ilustración que pueda figurar dignamente al lado de las que ya existen y tan acreditado y merecido tienen su nombre.

Al público enviamos nuestro agradecimiento por la buena acogida; á los que han mandado cartas sirvanles estas líneas para demostrar nuestro agradecimiento más sincero.

Nuestros grabados

Los retratos con que hoy se honran las páginas de nuestra revista no precisan presentación porque todos son conocidos del público entusiasta por todo aquello que vale y sobresale de lo demás en los diferentes ramos del saber.

Estos retratos son de la apreciable dama joven Pilar García Senra, que viene figurando desde sus comienzos en la compañía del favorecido teatro Lara.

Consuelo Soriano, actriz madrileña que hará tres ó cuatro años empezó su carrera artística con la primera actriz Sra. Guerrero en el teatro Español. Después ha trabajado con Tamarit en Alicante y Valencia, conquistándose un buen nombre y hoy forma como primera actriz en la compañía de Bueno.

Las obras en que ha rayado á mayor altura y en las que

ha consolidado su fama de buena actriz son *La Dolores* y *Tierra Baja*.

Josefina Landy, mezzo-soprano ligera de ópera, que después se dedicó á la zarzuela grande y demostró sus muchas dotes de artista en la temporada del año de 1897 en el Circo de Parish en las obras *La bruja*, *La tempestad* y *Marina*. Hace poco más de un año que abandonó la escena.

Elena Fons, artista sevillana de gran valía como soprano dramática. En el teatro Real ha rayado á grande altura en la interpretación de las obras *Carmen*, *Carallaría rústicana* y otras muchas.

D. Francisco Romero Robledo.—Por ser bien conocido del público, nos releva de hacer su biografía, es el sempiterno batallador del Congreso y uno de los políticos que más pronto llegó á ocupar uno de los primeros puestos de la nación.

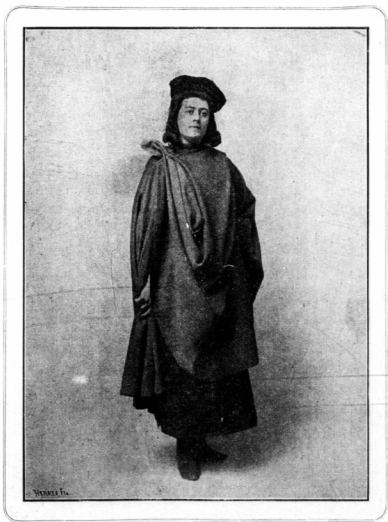
Como el programa de EL ALBUM es no ocuparse de política publicará retratos de los personajes de todos los partidos, pero sólo como hijos de España, sin fijarse á qué fracción pertenecen.

D. José Tragó.—Mucho y bueno pudiéramos decir de este eminente maestro, que todo amante de la música seguramente conocerá. Como pianista figura en primera línea. Es profesor numérico por oposición de la Escuela Nacional de Música y Declamación, y por su carácter afable se ha captado las simpatías de sus discípulos. Actualmente se publica una obra *Escuela de Piano*, que revela las grandes dotes de que está adornado tan inteligente maestro.



PILAR GARCIA SENRA

Ayuntamiento de Madrid



CONSUELO SORIANO

Ayuntamiento de Madrid

EL MAESTRO BRETON

Hónrase hoy EL ALBUM de Madrid publicando en una de sus páginas la instantánea del estudio del eminente maestro. La placa del fotógrafo ha sido impresionada en una velada íntima, de las que tienen por marco el lujoso y artístico despacho de Bretón, lleno de preciosidades que la amistad y la admiración han depositado en la vivienda del autor de *Garin*.

La explicación del grabado es sencillísima. Una noche, el maestro decide no salir de casa y trabajar con el entusiasmo de siempre en la partitura que tiene entre manos. Terminada la cena, trasládase á su estudio, y sin darse cuenta de ello, arrastrado por la afición de toda su vida, siéntase ante el magnífico piano y deja deslizar sus manos por el teclado, enseguida rodéale su familia, y ante tan reducido como amantísimo auditorio, el maestro toca los motivos principales de la música que está componiendo. Suenan un campanillazo y, después que la criada ha pasado una tarjeta, penetra en el estudio un indiscreto periodista seguido de un acreditado fotógrafo y de dos chiquillos que llevan el trípode y la cámara oscura. El periodista balbucea algunas disculpas por haber tomado la casa por asalto, y manifiesta el propósito que le ha llevado á la calle de la Bola con tan lucido séquito, y el maestro, que es la bondad personificada, accede á la pretensión; trata de retirarse la familia, pero el *reporter*, que quedó agradablemente impresionado al penetrar en la sala y ser testigo del íntimo cuadro, quiere que el público goce como él viendo tanta dicha, en un santuario del arte y consigue que el fotógrafo obtenga una instantánea del maestro Bretón rodeado de los suyos...

Nació el eminente compositor en Salamanca, fijando después su residencia en la corte, á donde llegó llevando por único patrimonio un violín, con el cual tenía que atender á las más apremiantes necesidades de la vida.

Digno de loa es siempre el hijo del pueblo que por su propio trabajo logra hacerse un nombre, rompiendo la indiferencia que le rodea; pero más meritísima es esta obra, cuantas más

dificultades tiene que vencer el que la realiza, y á Bretón le han hecho continuamente sus enemigos una guerra sin cuartel, encarnizada.

Otro hombre hubiese sido vencido, aniquilado, pues se necesita tener grandes disposiciones, una fuerza de voluntad inquebrantable y un alma del temple de la de Bretón, para salir victorioso en tan titánica lucha.

Logró años después de venir á Madrid el cargo de Director del Circo de Price, y estrenó varias zarzuelas con bastante buen éxito, escribiendo luego su drama lírico *Guzmán el Bueno*, que tuvo buena aceptación, pero que no dejó satisfecho al ilustre maestro, que presentaba los gloriosos triunfos que obtuvo después.

Fundó más tarde en Apolo la Sociedad Artístico-Musical, que desde el primer momento pudo competir dignamente con la Sociedad de Conciertos.

Fué á Roma, Venecia, Viena y París como pensionado.

Tenia que remitir una ópera á España y viéndose agobiado por no tener libreto para ella, cuando el plazo expiraba, lo escribió el mismo, inspirándose en la leyenda de los infortunados amantes de Teruel.

Este hecho basta para retratar á Bretón, é indica bien á las claras que ha sabido salvar infinidad de escollos que otros hubieran tenido por insuperables.

No le dió mal resultado el haber sido *libretista* al mismo tiempo que compositor, y posteriormente ha hecho por cálculo lo que entonces tuvo que realizar por necesidad.

Grandes obstáculos tuvo que salvar antes de oír cantar en el Real sus *Amantes de Teruel*; pero al fin lo consiguió, y desde aquella noche ya no fué solo á la lucha, ya tuvo siempre un valiosísimo elemento á su lado: el público inteligente é imparcial.

Desde este momento su vida y sus triunfos son demasiado conocidos para que los repitamos aquí. Sólo hemos querido relatar algo de lo que sabemos de los comienzos de su gloriosa carrera artística, que no están muy divulgados y que, por lo tanto, algunos ignoran.

JOSÉ DE LACE



EL MAESTRO BRETON EN SU ESTUDIO

LA GENTE BAJA

(SAINETE INÉDITO)

Fragmento

ROSA

Cállate, Juan, no prosigas
que te molestas en balde,
pues comprendo que me quieres
y que tu amor es muy grande;
mas yo necesito un hombre
que aunque me pegue y me ultraje
me proporcione los medios
para que no me muera de hambre;
mientras tú, infeliz Juanillo,
¿qué puedes proporcionarme?
¡Amor! ¡Mi gracias, muchacho!
Con amor no come nadie...
Soy muy cruel, lo comprendo,
mas la culpa es del infame
que en lugar de redimirme
no contento con burlarse
de mi amor, de mi inocencia
y de mis cortos alcances,
me colocó en la pendiente
para que en ella me estrellase...
Ahora escucha, Juan, mi historia
y has después por olvidarme.

(Pausa)

Por mi mal, siendo muy joven,
se me murieron mis padres.
Amaba entonces a un hombre
con el cariño entrañable
que hoy día tú me profesas...

más grande aún... Sí, más grande...
Tranquila, risueña, alegre,
marchaba yo cierta tarde
a la fuente a buscar agua,
murmurando unos cantares
que empezaban: «¡Madre mía...!»
¡Siempre pensando en mi madre!
Cuando se acercó ese hombre,
y con palabras galantes
me habló de amor. Yo, azorada
no supe qué contestarle...
El, insistió, cariñoso,
y el sí le di yo al instante.
Fuimos novios cuatro meses;
sin sentir, llegué a adorarle;
hasta que por fin un día,
por esas leyes fatales
de honor, que inventan los ricos,
le obligaron a olvidarme,
ó me dejó por su cuenta
para no tener que casarse
con una simple modista
nacida en pobres pañales;
y sabiendo que le amaba,
ya puedes tú figurarte
cómo acabó aquella historia...
Mis ojos llorando a mares,
mi inocencia mancillada
y satisfecho el infame
que me dejó al poco tiempo,
al ver que pudo burlarme.
Porque eso sí; está mal visto

que con una de la calle
los que tienen sangre noble
y á veces muy mala sangre,
denigren su ilustre alcurnia
llevándola á los altares;
pero, que á *todos* sus caprichos
siempre que á ellos les agrade
accedamos, unas veces
por ser tontas de remate,
y otras, las más, por miseria,
¡eso debe tolerarse!
porque la ley para ser justa
debe absolver al culpable...

(Pausa)

Ahora el amor tomo á guasa;
el desquite es agradable.
A aquel que puedo, le exploto;
y después, ¡que Dios le ampare!
que eso es lo que me decían
cuando iba de calle en calle
implorando una limosna
que no alcanzaba de nadie...
Ayer lloré y hoy me río;
el mundo es así... Quién sabe
si mañana por mis culpas
lloraré gotas de sangre.
¡Qué he de hacer, si esa es mi suerte!
Divertirme cuanto pueda
y sepultar mis pesares...
¡Ay hombres de mis pecados!
¡Malditos sedís... ¡Pañales!

Calisto NAVARRO (hijo).
Antonio SOLER



EXCMO. SR. D. FRANCISCO ROMERO ROBLEDO

Ayuntamiento de Madrid

DOS OLAS

Sentados en la playa estábamos; ella tenía su cabeza reclinada en mi hombro, mirándome con aquellos ojos, tan vivos tan negros, tan hermosos, que me sujestionaban hasta el punto de no acertar mis labios más que á balbucear frases de amor, que ella correspondía con apasionados juramentos, sellados por dulces apretones de manos.

Era feliz entonces, por nada hubiera cambiado aquellas expansiones que enloquecían mi cerebro.

¿Cómo no amaría, siendo tan hermosa, tan buena! Fué mi primer amor, que mientras gozolo me pareció el más grande.

Una gigantesca montaña de agua apareció á lo lejos, y cuando á la playa iba avanzando, al mismo tiempo que se acercaba, ella me dijo, señalándola:

—Así es mi cariño.

Otra tarde pasaba solo por la playa buscando consuelo á mi desventura en la contemplación de esas dos inmensidades, cielo y mar, que á lo lejos parecían juntarse en un punto, de donde partió otra ola más grande todavía que aquella por mí no olvidada aún, y me pareció que al avanzar crecía y crecía hasta que, rendida quizá á su propia grandeza, se desplomó sobre la inmensidad que avanzaba levantando montañas de espuma en su caída.

Así fué su cariño—pensé entonces.

JOAQUÍN SICILIA.

CURIOSIDADES

Pensamiento de Catalina sobre el amor.—Dice *Catalina* que cuando un hombre y una mujer de talento se estrechan en el doble vínculo de la virtud y del amor, el amor y la virtud forman la barca en que apaciblemente bogan por el mar de la vida; un angel les sirve de piloto; su rumbo es la inmortalidad; su puerto el cielo. Y en otra parte añade: «casarse es dar la mitad de su alma y tomar otra mitad: si ambas mitades se adaptan exactamente, he ahí el paraíso». Tratando más adelante de los celos, como enemigo del verdadero amor, «los celos brotan ordinariamente en los hombres de falta de talento y en las mujeres por exceso de penetración.»

Y comentando la famosa sentencia de que *El corazón tiene razones que la razón no conoce* concluye: «educar un hombre es formar un individuo; educar á una mujer es formar las generaciones que están por venir.»



Flor de lis.—«Las flores de lis representan floridos hechos y simbolizan esperanza (dice el cronista anónimo del siglo XVI), y por esto algunos linajes las ponen en sus armas; también denotan parentesco y participación con la cristianísima casa de Francia.» Después se ostentó además la flor de lis por haber sido ganada en desafío ó trance de batalla á algún caballero de aquella esclarecida estirpe, como refieren nuestras historias y se halla escrito en la noble familia de los «Maldonados».

EPÍGRAMAS

Con objeto de curar
la enfermedad que tenía,
unos baños fué á tomar
un enfermo, cierto día,
Y cuando en el tren estaba,
al salir de la estación
decía que se encontraba
en vías de curación.

Intentando restaurar
un viejo fusil inglés,
al quererlo desarmar
me cayó *el alma* á los pies.

Gran cruz, hoy cosa corriente,
dar á un sabio pretendieron;
pero por más influente
á cierto fátuo la dieron.

En lucha con la influencia
quedó vencido el renombre;
y un hombre, sin excelencia,
y una excelencia, sin hombre.

Reclamando cierta manda,
á uno demandó un señor;
pero el pleito y el actor
murieron en la demanda.

J. M. Solís y MONTORO.

Cantares

Adiós caballito bayo,
adiós que me voy de España
no iremos de guindrapoo
desde el Morro á la cubaña.

Clarines vibrantes suenan
y pasa caballería,
y algunas madres llorando
dicen: ¡Maldita Manigán!

Caramba qué lujo viene
de la Antilla sin cesar.
Juan solido trae la cuenta
y una cruz sin pensión...

De niña vendió el *Heraldo*
y de mujer la vergüenza,
y hoy va en milor al retiro
envuelta en blondas y seda.

FRANCISCO ESPINOSA.

MÁXIMA

Tiene miedo á bañarse Juan Potoco
y se mete en el agua poco á poco.
En cambio Nicolás, con gran presteza
se arroja sin mirar y de cabeza.
Con lo dicho lector, pronto se infiere
que cada cual se baña como quiere.

RAFAEL GALVÁN.

CORRESPONDENCIA DE "EL ALBUM,"

- D. J. L. T.—Gracias por su ofrecimiento.—Se publica.
D. R. G.—Muchas gracias por las frases que nos dedica.
D. J. M. S. y M.—Iremos publicando conforme lo permitan las condiciones de esta revista.
D. J. S.—Gracias por sus ofrecimientos y buenos deseos.
D. V. Q.—Las condiciones materiales no permiten publicar composiciones tan largas.
D. F. E.—Muchas gracias por las frases que dedica á esta publicación. — Insertamos su composición.
D. E. P. M.—Se publicarán.
D. R. I.—Publicaremos lo que manda.
D. A. P.—Es muy largo y, además, se ha publicado muchas veces.
D. A. F. R.—Mande su nombre, no iniciales.
D. R. V.—Sentimos no poder complacerle, pero esta publicación no se ocupará nunca de política.
D. A. T.—El ALBUM estará abierto siempre para los artistas, ya sabemos que pueden haber mucho bueno; mande dibujos.
D. E. L. y C.—El relieve de la cubierta está hecho en imprenta como todo lo demás de nuestra revista, claro es. ¿Qué fundamento tiene para dudarlo?

Encargado exclusivo de la venta de EL ALBUM, en Madrid, Fidencio Isaac, Puerta del Sol, núm. 14.

Impreso con tintas de la fábrica de Ch. Lorrilleux y Compañía, Santa Engracia, 14

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN
EN LA
Librería del Herald

R. HERNANDEZ BARRIOS, DIRECTOR

Calle de Alcalá, núm. 18, (Palacio de la Equitativa).—Madrid

TIPOGRAFÍA HERRES

VILLANUEVA, 17—BARRIO DE SALAMANCA

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos comerciales, estados, facturas, membretes, catálogos, obras ilustradas y periódicos.

MADRID.—IMP. PARTICULAR DE EL ALBUM DE MADRID, VILLANUEVA, 17.

EL ALBUM DE MADRID

SEMANARIO ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS VIERNES



Dirección y Administración: Villanueva, 17, Madrid



Precios de suscripción

MADRID		PROVINCIAS		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	2,50 pesetas.	Trimestre.....	4,25 francos.
Semestre.....	4 »	Semestre.....	5 »	Semestre.....	7,25 »
Año.....	7 »	Año.....	9 »	Año.....	12 »

Número corriente 15 céntimos.—Idem atrasado 25

Las suscripciones empiezan siempre en 15 de cada mes.—Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

Anuncios á precios convencionales.

La correspondencia y valores deberán dirigirse al Administrador, Villanueva, 17.—Madrid.

